

# **PATRIMONIO CULTURAL, HISTÓRICO Y NATURAL DE LAS FUENTES DEL MONTSENY**

**OSCAR FARRERONS-VIDAL**

*Oscar.farrerons@upc.edu*

*Escola d'Enginyeria de Barcelona Est.*

*GIIP - Enginyeria de Projectes: Disseny, Sostenibilitat i Comunicació*

*Universitat Politècnica de Catalunya.*

## RESUMEN

*Se muestra el agua de las fuentes del Montseny como protagonista de usos históricos, prácticos y culturales, como origen de leyendas y mitos, su utilización como recurso económico para la industria embotelladora, y el legado natural del agua a través de sus fuentes. La investigación lleva a cabo un estudio pormenorizado de las fuentes existentes, desde un punto de vista teórico a partir de las referencias bibliográficas, y desde uno práctico con visita in-situ para rellenar una ficha descriptiva sobre la situación exacta de la fuente y las características históricas, culturales y naturales, destacando los relatos asociados a cada una de las fuentes. Se reivindica la perspectiva social de las manantiales de agua natural y se pretende recuperar lo que se ha llamado la cultura de la fuente: tradiciones, costumbres y hábitos que se llevan a cabo con las fuentes y el agua como protagonistas.*

## Palabras-clave:

Fuentes, aguas naturales, Montseny, cultura del agua.

## ABSTRACT

*The water of the Montseny springs is shown as the protagonist of historical, practical and cultural uses, water as the origin of legends and myths, its use as an economic resource for the bottling industry, and the natural legacy of water through its sources. The research carries out a detailed study of the existing sources, from a theoretical point of view from the bibliographic references, and from a practical one with an in-situ visit to fill in a descriptive sheet on the exact location of the source and the characteristics historical, cultural and natural, highlighting the stories associated with each of the sources. The social perspective of the springs of natural water is claimed and it is tried to recover what has been called the culture of the source: traditions, customs and habits that are carried out with the springs and the water as protagonists.*

## Key-words:

Fountain, spring, natural waters, Montseny, water culture.

## 1. Introducción

El parque natural del Montseny se sitúa en la Cordillera Prelitoral Catalana, de la que es el macizo más alto, repartiéndose sus 31.000 hectáreas entre las provincias de Girona y Barcelona. Presenta pronunciados relieves y rica variedad ecológica, por lo que en 1978 la Unesco lo declaró reserva de la biosfera. Es un parque importante porque dispone de comunidades vegetales típicas de los tres grandes biomas europeos a pesar de su modesta superficie. Se caracteriza por la gran cantidad de fuentes naturales existentes, y por la relación histórica y cultural que la gente del entorno ha mantenido con ellas.

Desde hace años llevamos a cabo un proyecto de investigación que pretende estudiar de manera teórica y práctica las fuentes del Montseny. Llamamos fuente a cualquier surgencia natural de agua, ya sea arreglada o no por la mano humana. Una fuente puede ser natural, agua que brota de la tierra o de las rocas; o artificial, construcción de piedra, de ladrillo, de hierro, con una canal, un grifo, etc. En el Montseny las fuentes son muy numerosas pero ¿sabemos cuántas hay? ¿En qué condiciones? ¿Las coordenadas de donde están ubicadas? ¿Su estado de mantenimiento? ¿El tipo de agua que brota de su manantial? Estas y muchas más preguntas son las que queremos resolver con nuestra investigación.

Una primera aproximación al número de fuentes del Montseny la hizo Martí Boada en 2003 <sup>1</sup> cuando hizo referencia a más de 700, aunque sin ningún listado específico. De todos modos el criterio para su cuantificación puede variar en función de que se compatibilicen las fuentes perdidas, las surgencias, las fuentes urbanas o sólo las naturales, o todas las que están ubicadas en el término municipal o sólo las que se encuentran dentro del parque natural del Montseny.

En el momento de redactar esta comunicación tenemos recogidas 715 fuentes, todas posicionadas en un plano googlemaps con sus coordenadas GPS <sup>2</sup>. Nuestro proyecto, consultable en las redes sociales <sup>3</sup>, incluye visitar las fuentes, comprender el lugar, escribir una ficha de cada manantial con la situación, el estado, la manera de llegar, las leyendas e historias de la fuente o del lugar, y hacer un conjunto de fotografías de cada una de ellas, de manera que se pueda captar la situación y belleza del paraje.

Pero tal vez el verdadero encanto de las fuentes del Montseny no es su elevado número, sino lo variadas que son. Hay fuentes a gran altitud, mientras que otras están muy cerca los cauces; hay fuentes urbanas, agradables, generosas, románticas, algunas están perdidas, otras medio escondidas. Hay fuentes históricas, y otras sencillas que se encuentran a pie de pista. Las hay cautivadoras, juguetonas, misteriosas, portentosas, presumidas, etc. La actividad humana está relacionada con la abundancia del agua. El agua se utiliza para regar los cultivos, para hacer mover molinos y ferrerías, como lugar de recreo, para lavar ropa, como zona de reunión, de encuentro y de parada, alrededor del agua se hacen celebraciones y encuentros. El agua y las fuentes del Montseny son un patrimonio natural y cultural a conservar.

## 2. El Montseny

Las 31.000 hectáreas del parque del Montseny están repartidas entre 18 municipios <sup>4</sup> que pertenecen a tres comarcas diferentes: Osona, la Selva y el Vallès Oriental. Esta comunicación se circunscribe sólo a las fuentes de estos 18 municipios, aunque más allá de ellos otros pueblos también pertenecen a este macizo de la Cordillera Prelitoral Catalana.

El Montseny, altivo sobre las planicies que lo rodean, se presenta como un bloque montañoso de perfil arrogante, visible desde muchos lugares de Cataluña y reconocido por su belleza desde hace más de un siglo <sup>5</sup>. El nombre del macizo proviene del latín *Mont Signus*, lo que hace patente la fisonomía de su relieve. El Montseny es un mosaico de paisajes mediterráneos y centroeuropeos situado junto Barcelona. Su biodiversidad y la actividad del hombre a lo largo de los tiempos ha inspirado artistas, poetas, y en general todo el mundo que lo visita.

El macizo del Montseny se estructura en dos partes geológicas diferenciadas: el zócalo formado por rocas ígneas y metamórficas; y la cobertura constituida fundamentalmente por rocas sedimentarias. Esta característica geológica influye de manera determinante en las fuentes del Montseny <sup>6</sup>.

Las diferencias de humedad y temperatura explican la variada vegetación que se desarrolla en el Montseny. Desde las partes más bajas a más altas encontramos formaciones vegetales mediterráneas

---

<sup>1</sup> Boada, M. (2003). Introducció. En Ll. Pagespetit (autor). *111 fonts del Montseny i molts indrets per descobrir*. Sant Vicenç de Castellet: Farell editors.

<sup>2</sup>

<https://www.google.com/maps/d/viewer?hl=es&mid=1NR7adiDk2597xsoOa7sFAvUucBE&ll=41.77379618536315%2C2.421964986732519&z=12>

<sup>3</sup> <https://www.facebook.com/fontsdelmontseny/?ref=bookmarks>

<sup>4</sup> Ordenados en sentido horario partiendo desde el norte: Seva, Viladrau, Arbúcies, Sant Feliu de Buixalleu, Breda, Riells i Viabrea, Gualba, Campins, Sant Esteve de Palautordera, Sant Pere de Vilamajor, Cànoves i Samalús, la Garriga, Figaró-Montmany, Tagamanent, Aiguafreda, el Brull, Montseny, Fogars de Montclús.

<sup>5</sup> Farreras, M. (1929). *El Montseny, su presente y su porvenir*. Barcelona: Ed. Garrofé.

<sup>6</sup> Castelló, R. (2000). *Hidrogeologia en roques granítiques*. Barcelona: Font d'Or. L'aigua per naturalesa. Columna Edicions.

(encinares, alcornocales y pinares), montano lluviosa (encinar montañoso y robledales), ambientes centroeuropeos (hayedos y abetales) y entornos subalpinos en las cumbres (matorrales y prados)<sup>7</sup>. Hay especies relictuales y ejemplares aislados que encuentran en el Montseny el último rincón donde establecerse, como la “herba de Sant Segimon” (*Saxifraga vayredana*) o la genciana amarilla (*Gentiana burseri*).

La fauna Montseny se caracteriza por la existencia de especies típicas centroeuropeas en las zonas altas y por la fauna propia de ambientes mediterráneos en las partes bajas. Hay alrededor de 270 especies de vertebrados y unos 10.000 invertebrados. Encontramos el jabalí, el zorro y la gineta entre los mamíferos; el azor, el arrendajo y el petirrojo entre las aves, y varias especies de anfibios, reptiles y peces. Lo que confiere al Montseny un carácter más singular a la fauna son los géneros centroeuropeos, como la rana roja, el tritón, la musaraña de agua, la liebre, el lirón, y el lagarto verde.

La población en el Montseny data de tiempos prehistóricos como atestiguan los hallazgos de Aiguafreda y el Brull. Durante el periodo ibérico se empiezan a ocupar de forma estable los cerros, como podemos ver en Montgrós (el Brull) y Montclús (Sant Esteve de Palautordera). Del periodo romano datan construcciones siguiendo la Vía Augusta y la Vía Ausa. En la edad media se generalizan los establecimientos interiores de manera dispersa y la explotación de los recursos naturales se intensifica. En el siglo XIX se inicia un lento despoblamiento. Actualmente la regresión de las actividades agrícolas, forestales y ganaderas ha propiciado un cambio hacia los servicios como el turismo rural, la restauración y la hostelería.

### 3. Las fuentes antiguas

La relación del Montseny con el agua viene de muy antiguo. Los primeros asentamientos humanos se relacionan con la presencia de agua como elemento absolutamente necesario para garantizar la subsistencia. Cerca de los dólmenes de Serra de l'Arca tenemos la fuente “dels Balços”.

En el mundo antiguo la ocupación de nuevas tierras aptas para el cultivo en el Montseny supuso también la búsqueda y localización de agua. Los poblados de la cultura íbera, pese a situarse en colinas, siempre se encontraban en lugares cercanos a manantiales o cursos de agua, como la fuente “dels Empoadors”, al pie de la muralla ibérica de Montgrós.

Con la romanización los nuevos asentamientos en villas entre los siglos III y I aC, se situaron en las llanuras que bordean el Montseny, cerca de las vías de comunicación como la vía Augusta o la vía Ausa, a pie de ríos y arroyos, y también fuentes.

En la cultura antigua, las fuentes eran lugares sagrados y espacios de salud. Esta bondad de las aguas era consecuencia de mitos ligados a sus orígenes. Las surgencias naturales entre rocas o cuevas, nacimientos de ríos, manantiales naturales... se convirtieron en santuarios de ninfas en este pretérito mundo<sup>8</sup>. En Viladrau, la fuente “de les Paitides”, donde pueden aparecer las hadas de agua una noche plateada, tiene fama de ser un manantial de agua buena para el cuidado de las piedras de riñón.

En el Montseny estas fuentes antiguas, curativas en algunos casos, se sitúan en las partes bajas del macizo, donde el poblamiento se estabilizó a partir de la romanización. Este es el caso de la fuente “del Pou Calent” de la Garriga, por ejemplo. Con los romanos llegó también el agua canalizada para fuentes y términos urbanas (*Aque ducto y fistulae*). Los escritos de Vitrubio llegan hasta época medieval y uno de los ejemplos más ingeniosos que ha llegado hasta nosotros, en el ámbito del Montseny, es el sistema de canalización, depuración y almacenamiento de agua del castillo de Montsoriu (Breda - Sant Feliu de Buixalleu).

---

<sup>7</sup> Panareda, J.M. (2007). *Descobrim el Montseny*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

<sup>8</sup> Renau, X. (2001). Les llegendes de les dones d'aigua. *Monografies del Montseny*, 16. Viladrau: Amics del Montseny.

#### 4. Las fuentes y la ocupación humana del Montseny

Desde hace más de mil años, la presencia humana y los manantiales de agua del Montseny mantienen una relación intrínseca<sup>9</sup>. La fuente “Fresca” es de las más antiguas documentadas en el macizo, desde el 898 en el acta de consagración de la iglesia de Sant Martí del Congost.

En época medieval también es muy habitual encontrar la presencia de fuentes en delimitaciones de campos y cortijos, así tenemos la fuente “del Vilar” (1255), la fuente “d’Arenes de Cerdans” (1309), i la fuente “del Castell” (1313 Montsoriu).

El recurso del agua corriente y potable ha condicionado desde tiempos inmemoriales la ubicación del poblamiento. En todo el Montseny podemos encontrar un manantial de agua cerca de cada masía, como la fuente de “Can Viader Vell” (Gualba), la fuente de “Can Perera” (Cànoves i Samalús), incluso en aquellos caseríos a más altitud, como la fuente “del Bellver” (Tagamanent) o la fuente “del Faig” (el Brull).

La mayoría de iglesias y ermitas tienen cerca un nacimiento de agua de la que a menudo toman el nombre. Así tenemos la fuente “de Sant Miquel de Grions” (Sant Feliu de Buixalleu), la fuente “de Sant Llop” de Viabrea, la fuente “de Sant Martí” (El Brull), o la fuente “Bona” de Sant Marçal (en el municipio de Montseny).

La relación humana con las fuentes se hace visible también en la toponimia milenaria de la montaña: La Fontalba, Fontanilles, Fontinguells, Les Fontanelles, La Fontica, La Fontmolsa, etc.

En el Montseny toman relevancia las fuentes a pie de camino, algunas como la fuente “del Pontasco” de Aiguafreda, que se relacionan con el paso del camino real, otras con los caminos históricos de montaña, como la fuente “de l’Or” en el sendero de Viladrau a Sant Segimon y el Pla de la Calma. Encontramos fuentes en la mayoría de pistas que conducían a núcleos de población, y en caminos de carboneros y leñadores. Algunas de estas fuentes han quedado hoy en día dentro de los núcleos urbanos, como la funet de la calle “dels Còdols” de Breda. Las fuentes siempre han ido paralelas a la explotación humana de la montaña, como elemento inseparable de la relación del hombre con el medio. Otras fuentes documentadas desde época moderna ligadas a la ocupación humana del Montseny son la fuente “del Ferro” de Arbúcies (1602), la fuente “Sors” de Seva (1775) y la fuente “de l’Escot” de Viladrau (1884).

#### 5. Fuentes y leyendas

Más allá del patrimonio material, las fuentes y la pureza de la sus aguas también forman parte de la propia identidad cultural del Montseny, en forma de leyendas o mitos. Las creencias en torno a las fuentes en el Montseny consideran que es de mal agüero lavarse los pies o las partes vergonzosas en las fuentes. Se creía que si se escupía u orinaba a una fuente, esta agua se volvía endemoniada. Las fuentes también son punto de encuentro de seres mágicos y a menudo malignos, como las brujas de la fuente “de Briançó”, bajo las Agudes, donde se encontraban para provocar granizo y arruinar las cosechas. Por San Juan las “paitides”, las hadas del agua, se aparecen y con sus cantos seducen a los buenos hombres de la montaña.

En otros casos, leyendas y relatos nos cuentan el origen y la bondad de las aguas de las fuentes. Como el mito de la fuente “del Noi Gran” (Viladrau), cuenta que había una vez un niño pequeño que no tenía fuerza y siempre estaba enfermo. Un año que hubo una gran sequía, los chicos del pueblo iban a la fuente a por agua, pero él no podía debido a su salud; el chico, entristecido, comenzó a escondidas por la noche

---

<sup>9</sup> Lloreda, J. (1902). Una excursió al Montseny. *Catalunya Artística*, 117. Barcelona.

a buscar agua y cada vez que bajaba una garrafa hacía un trago. Hasta que se convirtió en un chico grande y fuerte que proveía de agua a todo el pueblo.

O la historia de la desaparecida fuente “Figuereta” de Sant Esteve de Palautordera, donde el rector ponía a prueba la paciencia de sus alumnos enviándolos a buscar agua de su caño tan bajo, que sólo podía llenarse con un pequeño vaso. O también la fuente “dels Cinc Raigs”, cuyo dicho que explica que el propietario original de la fuente tenía cinco hijos, y por eso al construir la fuente hizo los cinco caños que dan nombre a la fuente, a pesar de que hoy en día sólo quedan cuatro.

De leyendas sobre el origen de las fuentes hay muchas, así por ejemplo la mitología cuenta que la fuente “del Ferro” de Viladrau fue encontrada por un pájaro carpintero; mientras que la fuente “de l’Or” en la montaña de Sant Segimon<sup>10</sup>, se llama así porque las hadas le habían dado unas migajas de cereales a una muchacha, que en realidad eran monedas de oro encantadas.

## 6. Las fuentes de los primeros excursionistas y veraneantes

El Montseny sedujo a los primeros excursionistas de la Renaixença desde el último tercio del siglo XIX. Los noveles excursionistas deportivos y científicos provenientes de la burguesía barcelonesa siguieron los pasos de la pionera guía (1879) de Artur Osona y pronto se convertirían turistas o veraneantes.

Artur Osona, socio del Centro Excursionista de Cataluña, da relevancia a las fuentes del Montseny “d’aygua, abundosa, rica y fresca”<sup>11</sup>. En su temprana guía excursionista menciona veintidós de las fuentes más representativas del macizo, especialmente las que son consideradas nacimiento de arroyos como la fuente “de la Teula”, nacimiento de la riera de Breda; la gran fuente “de Sant Andreu de la Castanya”, que junto con la “Bona” son origen del río Tordera, y otras fuentes relevantes como la de la fuente “del Matagalls” de la que cuenta “*trepitjant herbas sense cap arbre, se baixa a la Font de Matagalls, á 1690 metros y á mitja hora de la Creu...*”<sup>12</sup>

FIGURA 1  
**Fuente de Matagalls, muy cerca de la cima homónima.**  
(Foto: Adrià Corella, 2017)



<sup>10</sup> Franquesa, R. (1919). Pel Montseny (Records d'una anada a Sant Segimon, Matagalls i Puig-l'agulla). *L'Esquella de la Torratxa. Almanac 1919*. Barcelona.

<sup>11</sup> Osona, A. (1879). *Excursió a la muntanya de Montseny per un propietari de la Vila de Breda*. Barcelona: Impremta Barcelonesa.

<sup>12</sup> Osona, A. (1879). *Excursió a la muntanya de Montseny per un propietari de la Vila de Breda*. Barcelona: Impremta Barcelonesa.



También Jaume Almera nos habla en 1884 de la fuente “de l’Escot” *“es baixa a la font de Matagalls i, seguint pel barranc que l’aigua del font i la pluja van obrint, després de passar la font de l’Escot, es torna a trobar el camí que condueix a l’ermita de Sant Miquel dels Barretons”*<sup>13</sup>.

Muy pronto, los atractivos del paisaje de la montaña hicieron aparecer hostales, fondas y hoteles para alojar estos primeros viajeros. En el valle de Santa Fe se instauró uno de los primeros centros turísticos no urbanos del Montseny para la burguesía barcelonesa, que buscaba la bondad de las aguas y del clima de la montaña.

Muchos de estos nuevos rincones y pequeñas manantiales de agua fueron adecuados al estilo de la moda arquitectónica de la época, buscando el ideario de paseo modernista, y quedaron plasmadas, a partir de la década de 1920, en las fotografías de las postales que se comerciaban como recuerdo. Destacamos las fuentes más frecuentadas por los veraneantes de principios del siglo XX, especialmente en el valle de Santa Fe, con la fuente “del Frare” y la fuente “de Passavets”. Muchas otras se rehicieron siguiendo el mismo estilo modernista, como la fuente “d’en Bosch” en Arbúcies, la fuente “Pintoresca” en Breda, la fuente “d’en Figueres” en Gualba, la fuente “dels Enamorats” en Aiguafreda, etc.

**FIGURA 2**  
**Fuente “dels Enamorats”, en el inicio del recorrido natural por el**  
**torrente de Martinet. (Foto: Adrià Corella, 2017)**



En la Garriga, paradigma del disfrute de las aguas termales, las fuentes fueron remodeladas según los cánones de la arquitectura modernista similar a sus elegantes torres<sup>14</sup>, es así como se construyó la hermosa fuente “Raspall”, conocida originalmente también con el nombre de fuente “del Passeig”, diseñada en 1915 por el arquitecto Manuel Raspall, o la impresionante fuente “de Santa Digna”.

<sup>13</sup> Almera, J. (1884). Excursió al Montseny: Descripció física de la Muntanya. *La veu del Montserrat*. Any VII. Vic. p. 151-176.

<sup>14</sup> Cuspinera, Ll., y Clusellas, C. (2001). *El Modernismo de veraneo en el Vallès Oriental. Le Modernisme des résidences d'été dans le Vallès Oriental*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Institut d'Edicions, Consorci de Turisme del Vallès Oriental.

## 7. Fuentes y salud

Las personas estamos hechas de agua. Por este motivo hay que ingerir líquido para vivir y también es necesario que tenga propiedades reparadoras. El agua mineral es aquella que proviene de un manantial que, además de ser potable, tiene características especiales de composición que le dan un sabor diferente y la hacen apta para dietas o acciones terapéuticas.

En la época grecorromana era muy habitual el uso de aguas termales pero esta tradición se fue perdiendo y no será hasta el siglo XVIII, y especialmente la largo del siglo XIX, en la que hubo una recuperación del culto higiénico y medicinal de las aguas termales. En los balnearios se llevaba una vida de reposo, de atención a la salud, de tertulia y de trato social alejado de la vida cotidiana. Estaba asociado a un prestigio cultural y social. En los años de la guerra, 1936-1939, algunos de los balnearios se convirtieron centros hospitalarios y de acogida de refugiados.

La Garriga es la capital de las aguas termales en el ámbito del parque natural del Montseny, pero muy cercanas también tenemos las aguas termales de Tona y Sant Hilari. En la Garriga <sup>15</sup>el agua de la fuente “del Pou Calent”, que brota a 60°C, y el manantial termal en torno a la plaza de Santa Isabel, formaron en el siglo XIV el temprano núcleo urbano. La primera explotación moderna de las aguas tiene lugar en 1840, con el balneario Blancafort, local de prestigio frecuentado por personalidades de la vida social barcelonesa como Jacint Verdaguer, Francesc Cambó o Francesc Macià.

También tenemos constancia de fuentes ferruginosas en el Montseny, como la fuente “del Ferro” de Arbúcies (1602), y otras tres fuentes “del Ferro” en Gualba y Viladrau. Estas betas ferruginosas se han perdido en algunos casos, pero aún queda la toponimia que da fe de sus propiedades.

Muchas de las fuentes curativas fueron promocionadas por los mismos médicos que recomendaban la ingesta de sus aguas. Del mismo modo que el doctor Grabulosa recomendaba a sus adinerados pacientes beber las aguas de Sant Hilari, el doctor Carulla primero, y después el doctor Ariet, recomendaron de hospedarse en Viladrau para disfrutar de su ambiente y de sus aguas, como la fuente “de Miquel” de la que cuenta que “*els vianants que tornen de la passejada i volen beure l'aigua fresca que, con ansa de transparent cristall, regalima de l'esqueiviu*” <sup>16</sup>.

Otros manantiales, pese a no tener relación directa con la salud, se encuentran relacionados con doctores ilustres como la fuente “d'En Llanes” (Figaró-Montmany), situada en la calle del Dr. Jordi Sans Sabrafen <sup>17</sup>, o la fuente de la plaza Dr. Carulla <sup>18</sup>.

También tenían mucha fama por ser buenas para la salud las fuentes del valle de Santa Fe (en el municipio de Fogars de Montclús), y entre ellas, una de las que tenía mejor prensa era la fuente “Nova”, de la que se decía que era la mejor: “Font Nova i la millor” (1905).

---

<sup>15</sup> Escolà, H., Noguera, E., Panareda, J.M. (2007). *Les fonts de la Garriga*. Monografies del Montseny, 22. Viladrau: Amics del Montseny.

<sup>16</sup> Ariet A. (1915). *Topografia Medica de Viladrau*.

<sup>17</sup> Doctor en cirugía y medicina por la Universidad de Barcelona. Fue pionero del tratamiento de las leucemias en España y creó el primer servicio de hematología y oncología médica de España en el Hospital de la Cruz Roja de Barcelona. En 2003 recibió la Creu de Sant Jordi.

<sup>18</sup> Catedrático de las universidades de Sevilla y Barcelona. Uno de los primeros directores del Hospital Clínico de Barcelona. Rector de la Universidad de Barcelona. Desde 1915 hasta 1923 fue presidente de la Real Academia de Medicina de Cataluña.



FIGURA 3  
**Fuente “Nova”, hoy en día en estado muy deplorable, y lejos de la magnificencia que se puede ver en la postal de 1915.**  
(Foto: Adrià Corella, 2017)



## 8. Las romerías y las “fontades” del Montseny

Las fuentes han sido tradicionalmente espacio de disfrute y encuentro. En las calurosas tardes de verano la fuente proporcionaba un cobijo a la sombra y agua fresca a los aldeanos. Las “fontades” son encuentros campestres alrededor de los manantiales del Montseny.

Desde los primeros excursionistas románticos hasta la primera mitad del siglo XX la gente celebraba jiras con desayunos y meriendas, encuentros y fiestas tradicionales, como la “Tornaboda” después de la Fiesta Mayor, con bailes y sardanas en torno a las fuentes de más renombre <sup>19</sup>. Un ejemplo es la fuente “Pintoresca” de Breda (1912) donde se celebraban bucólicas fiestas; la fuente tenía la inscripción del siguiente verso, un primer alegato ecologista:

*D’aquesta font cristallina  
beuen mentre tinguís set  
pro respecta l’armonia  
del banc, la taula i el vert*

En la fuente “del Lleó” de Aiguafreda los veraneantes se acercaban ataviados como si fueran a un acto social de la capital. Fuentes antiguas se rediseñan siguiendo los nuevos estilos arquitectónicos y devienen inspiración para literatos. Muy pronto algunas de estas fuentes se dedicaron a escritores y poetas, como la fuente “d’En Vila” dedicada a Joan Maragall en el fondo de un hayedo al pie del Matagalls. En 1936 Marià Manent propuso arreglar la antigua fuente “de l’Oreneta” de Viladrau como homenaje a Jaume Bofill, el famoso poeta que firmaba con el alias Guerau de Liost. Francesc Vendrell, propietario de Can

<sup>19</sup> Mitjans, R.; Soler, T. (1993). *Músics de flabiol i bombo*. p.90

Pons, también impulsó en 1930 la renovación de la antigua fuente de la masía por la neoclásica fuente “de Montserrat” de Campins, al gusto de los veraneantes para celebrar las comidas campestres.

Mención especial merece la actividad de construcción y remiendo de fuentes llevada a cabo desde la asociación “Aplec del Matagalls”, en el que cada año, desde 1950, se inaugura o se restaura una fuente en la montaña. Tenemos casi una cincuentena de ejemplos: la fuente “Clareta” y la fuente “dels Garriguecs” (en Viladrau), o la fuente de “Santa Joaquina de Vedruna” y la fuente “del Sot del Rector” (El Brull). En la misa se ofrece el agua de la fuente que será inaugurada.

La religiosidad también se manifestaba en el entorno de las fuentes a pie de camino. En los votos de Sant Marçal o en Sant Segimon, las procesiones hacían paradas para desayunar o rezar cerca de las fuentes. En el voto de pueblo en Sant Marçal por la gente de Viladrau la parada se hacía a la fuente “Bona”<sup>20</sup>. Los del pueblo del Montseny hacían el voto popular pasando por la fuente “de les Illes”<sup>21</sup>. También la celebración de la romería del Sant Crist en Aiguafreda de Dalt se hacía en el altiplano alrededor de la fuente “de l’Abadessa”<sup>22</sup> y en la procesión de Sant Martí sobre la fuente “dels Enamorats” se rezaba una salve<sup>23</sup>.

## 9. Las fuentes perdidas del Montseny

Aún hoy en día las fuentes son básicas para garantizar cierto suministro a poblaciones, pero en otros casos han desaparecido por la acción humana o quedan olvidadas en la montaña. A veces las fuentes se pierden porque son canalizadas hacia los caseríos cercanos para aprovechar el agua para las tareas agrícolas, como en el caso de las fuentes “de la Llobera” (Seva), “de Ca l’Oliveró” (La Garriga) o “dels Peixos” (Arbúcies). Seguramente por esta razón está tan escondida la que fue en su día famosa fuente “de Sant Fernando” de Campins. La adaptación de viejas masías a segundas residencias supone también la canalización del agua del manantial natural, como la fuente “del Noc” (Viladrau).

Encontramos caños secos como consecuencia del movimiento del agua, como las fuentes “de Cal Marxant” o “Mas Gelat” de Sant Feliu de Buixalleu. O bien por la escasa pluviometría asociada al cambio ambiental como la fuente “de Morou”, o la fuente “del Terror” en Sant Pere de Vilamajor. Algunas fuentes están a tanta altitud que casi no tienen recorrido subterráneo, lo que hace que manen de forma discontinua, como la fuente “de l’Obra” (Tagamanent). Otras, debido a su ubicación en lugares poco transitados, quedan olvidadas, como la fuente “Monner”, o en zarzales inaccesibles como la fuente “de Can Perepoc” (Campins).

La fuente “de Rocs Cremats” hay poca gente que la conozca porque actualmente toman el agua para el embalse de Santa Fe. También sucede a veces la feliz coyuntura que las fuentes perdidas pasan a ser recuperadas. Fuentes que estaban identificadas en viejas publicaciones, pero nunca vistas, han sido recuperadas en los últimos años por amantes de estas bellas construcciones como la fuente “del Ferro de la Sala” (Viladrau) después de excavar en el lugar donde la gente del pueblo siempre había visto presencia de agua encharcada, o la fuente “de la Teula” cerca de Can Bosc.

---

<sup>20</sup> Hilari, P. (1995). Revista Montseny, 9. p. 7.

<sup>21</sup> Albasa, C. (1990). *Postals del Montseny*. p.98.

<sup>22</sup> Garcia-Pey, E. (1997). *Aiguafreda. Els noms tradicionals*. p 165.

<sup>23</sup> Masnou, J. (1988). La parròquia d’Aiguafreda a través de les visites pastorals, segles XVI-XIX. *Temes Aiguafredencs V*.



FIGURA 4  
**“Fonteta de Can Perepoc” difícil de encontrar a pesar de estar cerca del sendero GR 5.2. (Foto: Oscar Farrerons, 2015)**



## 10. La nueva industria del agua

El hombre a lo largo del tiempo ha establecido una relación de dependencia y también de dominio con el agua. El aprovisionamiento de agua de las fuentes y su comercialización es un buen ejemplo. La modernidad y la concentración humana en las ciudades abrió un nuevo mercado para la venta de agua mineral embotellada. En el macizo del Montseny, desde el último cuarto del siglo XIX, aparece otra forma de explotación de las fuentes naturales: las nuevas industrias embotelladoras de agua natural.

Una de las primeras aguas analizadas químicamente para el consumo fue la fuente “del Regàs”. En 1887 el agua de “les Fontiques” fue catalogada de mineromedicinal natural, de una composición mineral equilibrada, apta para las dietas pobres en sodio. Rebautizada como Manantial Reina Regente, se inauguró el 3 de julio de 1890. En un principio se rellenaban las garrafas de vidrio a mano directamente del caño, no será hasta la década de 1960 que la embotelladora empezó a funcionar de manera industrial. En 1973 se creó la empresa “Font del Regàs, SA” y se edificó una nueva planta embotelladora junto al anterior. En 1989 pasó a ser propiedad del grupo Vichy Catalán.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, otras fuentes embotellaban el agua de forma manual en garrafas para ser transportadas hasta Barcelona como la fuente “de les Pipes” (1958-59), la fuente de “Coll de Té” y la fuente “del Plà de les Arenes” (1957), más adelante convertida en Fontdor SA (1971). En Sant Esteve de Palautordera el agua de la fuente de “Sant Antoni” se empezó a envasar en garrafas en 1957, y actualmente es comercializada como “Aigua del Montseny”.



FIGURA 5  
**Fuente “de les Pipes” en el municipio de Arbúcies.**  
(Foto: Adrià Corella, 2017)



La eclosión de la industria del agua envasada en el Montseny se inicia en el último cuarto del siglo XX. La “Fontalegre” se convirtió en la planta embotelladora de “Aigua de Viladrau” en 1968 (actualmente Nestlé Waters). También se embotella la marca paneuropea “Los Abetos” que tiene su origen en el manantial de Arbúcies. Font “Agudes” fue fundada en 1972 en Arbúcies y extrae el agua de la primitiva fuente “dels Ametllers”. Otras plantas industriales dedicadas al embotellado de agua de manantiales naturales son “Aiguaneu” en Espinelves y “Fournier” en La Garriga.

Según la Asociación Catalana de Envasadores de Aguas el 80% de la producción en Cataluña procede del Montseny <sup>24</sup>. La mayoría se concentran en la cuenca del Tordera y fuera de los límites del parque natural <sup>25</sup>. Sorprendentemente, aunque hoy en día las aguas subterráneas se consideran legalmente como un recurso minero (ley de 22/1973) y no como un recurso natural.

## **11. Espacios patrimoniales al abrigo de las fuentes**

La gran mayoría de fuentes del Montseny son construidas por la mano humana. Son las mejor conservadas y también las más frecuentadas, ya sea por excursionistas o vecinos. Cada pueblo del Montseny tiene sus fuentes más queridas, aquellas que representan un espacio patrimonial propio e identitario. Son fuentes que encontramos en caminos históricos como la fuente “Borrell” (St. Pere de Vilamajor) de subida hacia Sant Elís y Santa Susanna, o la fuente “de les Acacies” (Cànoves), parada tradicional hacia el emblemático castaño “Gros d’en Cuc” en Vallforners, y de ascensión a la montaña del Sui; o la fuente “del Conill” en la parte alta de la pista Garolera, cerca de Santa Fe. Otras deben su carácter patrimonial a la abundancia de sus chorros de agua, como la fuente de “María Negra” de Arbúcies.

<sup>24</sup> En total se extraen 1.500 millones de litros al año, unos cuatro millones al día, lo que supone el 27% del total de litros envasados en el conjunto de España. La Asociación Catalana de Envasadores de Aguas agrupa a 25 empresas que representan el 100% de la actividad en Cataluña. [En línea]. Disponible en: <https://aiguesmineralsdecatalunya.org/> [consulta: enero 2018].

<sup>25</sup> González, I., La Cera, P., Valero, M., Vico, À., y Viñas, M. (2003). *El Parc Natural del Montseny: anàlisi del medi natural i gestió de l'aigua. El cas de les plantes embotelladores*. Universitat Autònoma de Barcelona. [En línea]. Disponible en: [http://81.47.175.201/montseny/attachments/article/31/plantes\\_embotelladores.pdf](http://81.47.175.201/montseny/attachments/article/31/plantes_embotelladores.pdf) [consulta: enero 2018].

Estas fuentes presentan construcciones firmes, donde el valor natural del entorno se combina con aspectos culturales como recitales de poesía y actividades de ocio, como la fuente “de Pinós” (Aiguafreda-Centelles); o fuentes dedicadas a los santos patrones locales, como la fuente “de Sant Vicenç” (Riells i Viabrea).

Otras fuentes son de carácter urbano y, a pesar de haber perdido el manantial de agua natural y estar conectadas hoy a la red municipal, mantienen un interés arquitectónico o histórico, como la fuente “del Pujol” en el extremo del casco urbano de la parroquia de Sant Julià del Montseny, o la fuente “del Safareig” en Joanet. Algunas fueron levantadas para conmemorar la llegada del agua potable al pueblo, como la fuente de la plaza del Dr. Rovira de Breda, hoy llamada fuente “del Novè Centenari” (1917). Las fuentes “del Bon Humor”, “de Can Mero” o “de Can Palau”, son algunas de las siete fuentes de bomba que hay en Arbúcies que desde 1908 permiten la extracción por bombeo manual del agua de los pozos históricos de las calles.

Cerca de la iglesia parroquial, o en la Plaza Mayor de cada pueblo, no puede faltar nunca una fuente. Así tenemos la fuente “de Sant Joan” de Campins (1925), la fuente “de la Plaça” de Aiguafreda, con piedra trabajada fechada en 1871. Las vicarías también tienen su fuente, como la fuente “de la Germana Josefa” en Viladrau, o la fuente “de la Rectoria” de Gualba, detrás de la iglesia de Sant Vicenç. Finalmente, las fuentes modernas, como la actual fuente “de Ca l’Enric” del Figaró, quizá algún día podrá convertirse en un punto de encuentro singular por los excursionistas hacia Vallcàrquera.

## 12. Diagnóstico ambiental de las fuentes del Montseny

Los entornos de las fuentes del Montseny presentan ambientes naturales más o menos alterados por acciones antrópicas. En los hayedos y en las torrenteras las fuentes suelen estar más integradas en el medio natural, con especies típicas de entornos húmedos, como en la fuente de “Can Mir” de Sant Esteve de Palautordera. En cambio, en las fuentes más frecuentadas (acceso a pie de pista, señalización) los valores ambientales han sido relegados en favor del aprovechamiento humano, como por ejemplo en la fuente “dels Gitanos” de Figaró. El patrimonio natural y humano de las fuentes del Montseny es un claro ejemplo de la relación intrínseca de ambos factores.

En la estructura geológica del Montseny predominan materiales silíceos. Las rocas silíceas, junto con el granito, forman el sustrato geológico más importante, de ahí que las aguas que circulan sean muy poco mineralizadas en comparación con suelos calcáreos. Esta circunstancia, junto con actividades humanas poco invasivas en las áreas supraforestales del Montseny, ha hecho que en general las fuentes mantengan un estado ambiental bueno. Sin embargo, hoy en día lamentablemente se puede observar cómo los chorros de agua van disminuyendo por captaciones o por disminución de los niveles de los acuíferos.

A pesar del valor medioambiental y patrimonial intrínseco de las fuentes, no ha sido hasta los últimos años que han aparecido estudios científicos de diagnóstico en el Montseny. Una primera recopilación la realizaron J. López y A. Bombí en 1992<sup>26</sup> referido a las fuentes del valle de Santa Fe. Diez años más tarde (2002) JM. Carmona, M. Viladevall y X. Font<sup>27</sup> relacionaron las características químicas de las aguas subterráneas del Montseny y su contexto geológico. También en 2002 un equipo de la Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona estudió las características hidrogeoquímicas de las aguas subterráneas y superficiales del Montseny. En 2003 M. Gallart<sup>28</sup> desarrolla un método sistemático de

<sup>26</sup> López Cortijo, J., y Bombí, A. (1991). *Les fonts de la vall de Santa Fe. Monografies del Montseny*, 6. Viladrau: Amics del Montseny, p. 161-18.

<sup>27</sup> Carmona, J. M., Font, X., y Viladevall, M. (2002). Relació entre les característiques químiques de les aigües subterrànies del Montseny i el seu context geològic. V Trobada d'Estudiosos del Montseny: Diputació de Barcelona, Barcelona, p. 105-108. [En línea]. Disponible en: [http://cataleg.parcs.diba.cat/documents\\_diba/p03d002.pdf](http://cataleg.parcs.diba.cat/documents_diba/p03d002.pdf) [consulta: enero 2018].

<sup>28</sup> Gallart, M.; Jiménez, N.; Montijano, V.; Olivé, M. y Ros, A. (2003). *Diagnosi ambiental i historicocultural de les fonts més representatives del Parc Natural del Montseny*. Diputació de Barcelona, BCN, p. 53-57. [En línea]. Disponible en: [http://cataleg.parcs.diba.cat/documents\\_diba/p03d098.pdf](http://cataleg.parcs.diba.cat/documents_diba/p03d098.pdf) [consulta: enero 2018].

obtención de datos físico-químicos, biológicos e histórico-culturales, aplicado a 56 fuentes para hacer un diagnóstico y propuestas de mejora de su estado.

El Grupo de Defensa del Ter <sup>29</sup> también lleva a cabo análisis anuales de las características fisicoquímicas de algunas fuentes de la cuenca del río Ter en el Montseny. Últimamente se están llevando a cabo estudios sistemáticos de los parámetros mineralógicos de un centenar de fuentes del Montseny norte <sup>30</sup>, y de una cincuentena del Montseny oeste en general <sup>31</sup> y específicamente del valle de l'Avencó <sup>32</sup>, sobre todo las fuentes "d'en Vinyes", "Peu de Gat", "Amargosa", "del Clot" y "del Saní".

### 13. Conclusiones

Las fuentes son un elemento del patrimonio cultural, histórico, social y natural destacado en el territorio del Montseny. Hay que preservar la "cultura de la fuente": tradiciones, costumbres y hábitos que se llevan a cabo al amparo de las fuentes. Conservar nuestras fuentes, en la sociedad de las prisas y del agua embotellada, es un trabajo heroico y necesario, una tarea de todos. Es necesario recuperar el disfrute de las fuentes del Montseny y reivindicar su perspectiva social. Las fuentes representan poner el agua al alcance de toda la población, significa la socialización de un recurso natural, la fuente hace el agua alcanzable para el consumo humano. Desde inicio siglo XX las excursiones y celebraciones solían acabar con una comida campestre al abrigo de una fuente, eran las "fontades", donde tertulias, juegos y festejos llenaban la velada. Las condiciones sociales han cambiado mucho desde entonces, pero estos cambios no han podido borrar la atracción que aun ejercen sobre nosotros los manantiales de agua. El estudio teórico de la historia y las leyendas, y su difusión por diferentes medios (redes sociales, revistas, libros...) debe permitir primero la recuperación de la memoria histórica, y posteriormente la reconstrucción y protección de las fuentes como patrimonio indisociable de la montaña del Montseny.

### Referencias bibliográficas

- Albesa, C. (1990). *Postals del Montseny*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Albesa, C. (1996). *Postals del Montseny 2*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Almera, J. (1884). Excursió al Montseny: Descripció física de la Muntanya. *La veu del Montserrat*. Any VII. Vic.
- Ariet, A. (1915). *Topografía Médica de Viladrau*. Barcelona: Fidel Giró Impressor.
- Barberà, M., y Palau, J. (2000). *Història geològica del massís del Montseny-Guilleries*. Barcelona: Font d'Or. L'aigua per naturalesa. Columna Edicions.
- Boada, M. (1992). *Llegendes del Montseny*. Girona: Carles Vallès – Editor.
- Boada, M. (2003). Introducció. En Ll. Pagespetit (autor). *111 fonts del Montseny i molts indrets per descobrir*. Sant Vicenç de Castellet: Farell editors.
- Carmona, J. M., Font, X., y Viladevall, M. (2002). Relació entre les característiques químiques de les aigües subterrànies del Montseny i el seu context geològic. V Trobada d'Estudiosos del Montseny: Diputació de Barcelona. [En línia]. Disponible en: [http://cataleg.parcs.diba.cat/documents\\_diba/p03d002.pdf](http://cataleg.parcs.diba.cat/documents_diba/p03d002.pdf) [consulta: enero 2018].

<sup>29</sup> <https://www.gdter.org/>

<sup>30</sup> Prat, F; Farrerons, O. (2017). *Anàlisi de paràmetres fisicoquímics de aigües de 100 fonts naturals del Montseny nord*. Tecnoaqua. ISSN: 2340-2091. Volum 25; Número: 2017- mayo-junio. P. 36-45. Editor: Infoedita Comunicació Professional.

<sup>31</sup> Farrerons Vidal, O.; Prat, F. (2017). *Anàlisi mineralògica de les fonts del Montseny Oest (Osona)*. [En línia]. Disponible en: <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1TyPB0pHAeaN3YgddaqvMbuCLpG8&ll=41.78366626718336%2C2.258210616302449&z=13> [consulta: enero 2018].

<sup>32</sup> Farrerons Vidal, O. (2017). Les fonts de la vall de l'Avencó. Un patrimoni històric i natural a conservar. *Tagamanent*, 86. P 10-15. Impremta Moderna. Centelles.



- Roma, F. (1996). *Història Social de l'Excursionisme Català. Dels orígens a 1936*. Vilassar de Mar: Editorial Oikos-Tau.
- Castelló, R. (2000). *Hidrogeologia en roques granítiques*. Barcelona: Font d'Or. L'aigua per naturalesa. Columna Edicions.
- Cuspinera, Ll., y Clusellas, C. (2001). *El Modernismo de veraneo en el Vallès Oriental. Le Modernisme des résidences d'été dans le Vallès Oriental*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Institut d'Edicions, Consorci de Turisme del Vallès Oriental.
- Escolà, H., Noguera, E., y Panareda, J.M. (2007). *Les fonts de la Garriga*. Monografies del Montseny, 22. Viladrau: Amics del Montseny.
- Farreras, M. (1929). *El Montseny, su presente y su porvenir*. Barcelona: Ed. Garrofé.
- Farrerons, O. (2017). Les fonts de la vall de l'Avencó. Un patrimoni històric i natural a conservar. *Tagamanent*, 86. Centelles: Impremta Moderna.
- Farrerons, O., y Prat, F. (2017). *Anàlisi mineralògica de les fonts del Montseny Oest (Osona)*. [En línia]. Disponible en: <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1TyPB0pHAeaN3YgddaqvMbuCLpG8&ll=41.78366626718336%2C2.258210616302449&z=13> [consulta: enero 2018].
- Franquesa, R. (1919). Pel Montseny (Records d'una anada a Sant Segimon, Matagalls i Puig-l'agulla). *L'Esquella de la Torratxa*. Almanac 1919. Barcelona.
- Gallart, M., Jiménez, N., Montijano, V., Olivé, M., y Ros, A. (2003). *Diagnosi ambiental i historicocultural de les fonts més representatives del Parc Natural del Montseny*. Diputació de Barcelona. [En línia]. Disponible en: [http://cataleg.parcs.diba.cat/documents\\_diba/p03d098.pdf](http://cataleg.parcs.diba.cat/documents_diba/p03d098.pdf) [consulta: enero 2018].
- Garcia-Pey, E. (1997). *Aiguafreda. Els noms tradicionals*.
- González, I., La Cera, P., Valero, M., Vico, À., y Viñas, M. (2003). *El Parc Natural del Montseny: anàlisi del medi natural i gestió de l'aigua. El cas de les plantes embotelladores*. Universitat Autònoma de Barcelona. [En línia]. Disponible en: [http://81.47.175.201/montseny/attachments/article/31/plantes\\_embotelladores.pdf](http://81.47.175.201/montseny/attachments/article/31/plantes_embotelladores.pdf) [consulta: enero 2018].
- Hilari, P. (1995). Revista Montseny, 9.
- Llobet, S. (1970). *Montseny. La Calma – Matagalls – Les Agudes - Turó de l'Home – Valls del Congost – Tordera – Riera d'Arbúcies – Riera Major i Gurri. Excursiones – Guia Cartogràfica - Turismo. Colaboración de A. Bescós y X. Coll*. Granollers: Editorial Alpina.
- Lloreda, J. (1902). Una excursió al Montseny. *Catalunya Artística*, 117. Barcelona.
- López Cortijo, J., y Bombí, A. (1991). *Les fonts de la vall de Santa Fe*. Monografies del Montseny, 6. Viladrau: Amics del Montseny.
- Masnou, J. (1988). La parròquia d'Aiguafreda a través de les visites pastorals, segles XVI-XIX. *Temes Aiguafredencs V*.
- Mitjans, R., y Soler, T. (1993). *Músics de flabiol i bombo*. Barcelona: Alta Fulla.
- Osona, A. (1879). *Excursió a la muntanya de Montseny per un propietari de la Vila de Breda*. Barcelona: Impremta Barcelonesa.
- Panareda, J.M. (2007). *Descobrim el Montseny*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Prat, F., y Farrerons, O. (2017). *Análisis de parámetros fisicoquímicos de aguas de 100 fuentes naturales del Montseny norte*. Tecnoaqua. ISSN: 2340-2091. Volumen 25; Número: 2017- mayo-junio. Editor: Infoedita Comunicación Profesional.
- Tolosa, F. (2005). *Viladrau. Un munt de noms i d'imatges*. Palma de Mallorca: Taller Gràfic Ramon.
- Renau, X. (2001). *Les llegendes de les dones d'aigua*. Monografies del Montseny, 16. Viladrau: Amics del Montseny.